

Pasión por lo que se hace

CAP 5 | EDICIÓN 02 | MAR • 2023



DE MARÍA EMILIA PARA EL MUNDO

El camino recorrido por María Emilia Currea la ha llevado a desenvolverse en situaciones políticas, económicas y culturales en diversos países. Así ha podido conocer realidades que se quedaron para siempre en su ser y la han formado como persona.

POR STEFANY HERNÁNDEZ

Desde el primer semestre de la carrera de Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario, **María Emilia Currea Medina** tenía claro que quería descubrir nuevos horizontes en ámbitos que le permitieran resolver conflictos sociales en distintos escenarios políticos, culturales e históricos. Tan pronto inició sus estudios se vinculó al Modelo de Naciones Unidas de la Universidad del Rosario (Munur) y participó en todas sus sesiones, además de complementar sus conocimientos estudiando

en paralelo con la carrera de Jurisprudencia en la misma universidad. En un principio, uno de sus recuerdos más representativos fue cuando debió personificar a una mujer de la Segunda Guerra Mundial, quien al investigarla e interpretarla le dejó aprendizajes y reflexiones. Hablamos de Zinaida Portnova, combatiente que jugó un papel importante para las tropas de la Unión Soviética durante la ocupación nazi a la antigua Bielorrusia.

“Me llamó mucho la atención porque era un personaje en un contexto que yo desconocía. Fue una mujer que participó en la Segunda Guerra Mundial defendiendo a la Unión Soviética, pero era muy joven y se enfrentaba a un entorno complicado. Aprender sobre ella me ayudó a tener otra visión sobre los acontecimientos, además

de conocer ‘ese lado’ de la resistencia, la fuerza y la dedicación en ese momento de la historia”, comenta María Emilia.

Sin embargo, más allá de representar personajes históricos, lo que más ha disfrutado esta estudiante rosarista ha sido la oportunidad de conocer a otros universitarios que participan en estos encuentros cuyos modelos se asemejan a los de Naciones Unidas, en lo que a protocolos se refiere, pero difieren en el manejo de los argumentos y el debate. Así queda claro qué es lo que hace que Munur sea diferente del resto y esté catalogado como uno de los mejores en comparación con los de otras universidades del país.

| Más que una simple propuesta

Ya han pasado más de tres años desde que María Emilia se integró al equipo de Munur y en el cumplimiento de su rol como delegada ha participado en diferentes ejercicios tanto a nivel nacional como internacional,



SU INTERÉS POR DESARROLLAR ESPACIOS DE DEBATE SOBRE LAS POLÍTICAS DE GUERRA Y TOMAR DECISIONES QUE BENEFICIEN A LA SOCIEDAD ES LO QUE HA VENIDO ABORDANDO EN LOS ESPACIOS COMO DELEGADA Y AHORA COMO SECRETARIA DE MUNUR.



→ Con dos carreras a punto de finalizar,

María Emilia Currea tiene claro que lo que más la motiva en estos momentos es poder especializarse en el área de seguridad de las naciones.

lo cual le ha sumado puntos y reconocimientos al Rosario. Dentro de sus logros se destaca que ha sido premiada dos veces como delegada sobresaliente a nivel nacional y recibió una mención de honor en el modelo Harvard, que se desarrolló en Boston (Estados Unidos).

Actualmente, a sus 22 años de edad, es la nueva Secretaria General de Munur, cargo para el que se postuló exponiendo una propuesta con la que buscaba fortalecer los objetivos y la visión del equipo rosarista. El modelo planteado por María Emilia logró convencer al comité de selección y así llegó la oportunidad de seguir aportando a estos encuentros, desde una postura administrativa y más madura para su experiencia profesional.

“Lo que planteé para Munur es que fuera un modelo más pedagógico, porque tradicionalmente ha sido muy competitivo y exigente, aunque la idea no es perder ese carácter. Muchas personas que han tenido una gran trayectoria en Munur se retiraron y al mismo tiempo ingresaron otras nuevas. Entonces me di cuenta de que había la necesidad de abrir un espacio que integrara a los recién admitidos con los antiguos para que los primeros se sintieran acogidos y conocieran de mejor manera los lineamientos que dan soporte al modelo, y así no se sintieran tan apartados en la toma de decisiones”, comenta María Emilia.

Por otro lado, el campo de la pedagogía no es nuevo para ella, ya que también ha tenido la oportunidad de entrenar a personas en modelos de Naciones Unidas, enseñándoles de qué se trata, cómo se delega y cuáles son las habilidades que se deben tener para participar, entre otros temas. “Al final, lo que a uno le queda es el aprendizaje, los amigos que uno forja en estos encuentros y, sobre todo, la posibilidad de retribuir al equipo que te acogió”, afirma.

Y es que mantener la visión de uno de los modelos de Naciones Unidas más antiguos del país no es tarea fácil cuando los equipos van cambiando de representantes, ya sea porque se gradúan, cambian de carrera o simplemente porque no desean continuar. No obstante, el reconocimiento y la trayectoria de Munur no son gratuitos. En palabras de María Emilia, lo que hace especial al equipo rosarista es que no solo tiene buenas ideas o pilares académicos claros, sino que también sabe transmitir esas ideas a los distintos comités que la representan: buenos discursos, buenas habilidades de negociación con los otros delegados, buen liderazgo, buena capacidad de conciliación, etc.

Ahora, con dos carreras a punto de finalizar (además de Relaciones Internacionales, Jurisprudencia) y un cargo importante en el equipo de Munur, María Emilia tiene claro que lo que más la mo-



↑ Ser Voluntaria en el Amazonas

“ha sido una de las vivencias más felices de mi vida y estoy muy agradecida por ella. Me enseñó muchas cosas...”, comenta María Emilia.

tiva en estos momentos es poder especializarse en el área de seguridad de las naciones. Su interés por desarrollar espacios de debate sobre las políticas de guerra y tomar decisiones que beneficien a la sociedad es lo que ha venido abordando en los espacios como delegada y ahora como secretaria.

‘Enclaustrados’

Otra de las cualidades que destaca a María Emilia es su habilidad para la escritura. En este último año ha ocupado el cargo de vicepresidenta del periódico estudiantil *Enclaustrados*, que empezó como una iniciativa de los estudiantes de la Facultad de Jurisprudencia.

“El proyecto es muy nuevo. Fue una iniciativa del Consejo Estudiantil de Jurisprudencia. Cuando empecé escribía y corregía

artículos. Siempre me gustó escribir sobre los temas de medioambiente”, comenta.

Desde hablar del Acuerdo de Escazú, hasta el encuentro de la COP26 que se llevó a cabo en 2021, los temas que relatan necesidades referentes al cambio climático han sido los de mayor interés para María Emilia, algo que va en total concordancia con su carácter, independientemente de sus intereses profesionales. Así mismo, comenta que otro de sus objetivos en Munur es fortalecer el tópico de medioambiente, sobre todo en el área de responsabilidad social. Sin embargo, no puede dejar de lado sus responsabilidades administrativas en ambos cargos, como vicepresidenta de *Enclaustrados* y secretaria general en Munur, lo que a veces la obliga a enfocarse únicamente en los temas de coordinación y ejecución de proyectos.

Un viaje inspirador

“Yo me presenté a la universidad, pasé, guardé el cupo y me fui”, señala María Emilia al iniciar el relato sobre su experiencia como voluntaria en el Amazonas. En ese entonces, apenas había terminado su formación escolar. Ya sabía que lo quería hacer sin importar lo que ocurriera después.

“Ha sido una de las vivencias más felices de mi vida y estoy muy agradecida por ella. Me enseñó muchas cosas. Me fui con la intención de hacer algo distinto justo antes de iniciar la universidad. Se dio gracias a la gestión de una conocida de mi mamá que tiene un hotel allá; estuve viviendo en un hotel ecológico ubicado en una isla de la amazonia ecuatoriana (provincia de Napo), nos comparte.

“Empecé enseñando inglés a las personas que trabajaban en el hotel, ya que recibían muchos turistas extranjeros y se les dificultaba mucho la comunicación con ellos. Pero estando allá comencé a hacer más actividades, como ir con ellos a las caminatas turísticas, y eso me acercó mucho a la naturaleza y a la gente, a propósito, muy hospitalaria”, continúa.

“Más adelante necesitaron a alguien que trabajara en la escuela porque no les asignaron suficientes profesores; así que estuve dictando clases sobre biodiversidad y medioambiente para los niños. ¡A mí eso me encantó! La interacción entre las personas nativas y los turistas hizo que se pudiera dar un in-

EN PALABRAS DE MARÍA EMILIA, LO QUE HACE ESPECIAL AL EQUIPO ROSARISTA ES QUE NO SOLO TIENE BUENAS IDEAS O PILARES ACADÉMICOS CLAROS, SINO QUE TAMBIÉN SABE TRANSMITIR ESAS IDEAS A LOS DISTINTOS COMITÉS QUE LA REPRESENTAN.

tercambio cultural más directo y real”, culmina su relato emocionada.

Para ella la pedagogía, la naturaleza y las historias sociales han sido parte de su carácter y su filosofía de vida. Pero el asunto no queda ahí: a través de sus dos carreras ha buscado encontrar un camino profesional que la lleve a resolver conflictos y a trabajar en equipo para que se puedan tomar acciones políticas al respecto y no quede simplemente como un gesto de solidaridad.

Hoy por hoy, a María Emilia le encantaría retomar experiencias como la de ese viaje que la marcó positivamente, desde un contexto más profesional, con más herramientas, más conocimiento y más visión en el campo de las relaciones internacionales y la jurisprudencia. Sueña con vincularse a organizaciones que ofrezcan estos mismos espacios en los que pueda trabajar para comunidades que tengan necesidades y con sus valiosos aportes poder contribuir al mejoramiento de su calidad de vida. 

→ **“Al final, lo que a uno le queda es el aprendizaje,** los amigos que uno forja en estos encuentros y, sobre todo, la posibilidad de retribuir al equipo que te acogió”, afirma María Emilia.

